

PARTE II: MACROPROYECTO VALORES ÉTICOS Y MORALES

Formación de estudiantes universitarios en valores ético-morales desde una mirada comprensivo-edificadora

Training university students in ethical-moral values from a comprehensive-edifying perspective

56

Celso Rodríguez Echenique¹

Universidad Salvadoreña "Alberto Masferrer"

(ICTUSAM)

¹ Dr. Celso Rodríguez Echenique; Doctor en Medicina (20 noviembre 1976, Folio 130, No. 3506 Secretaría Educación; Folio 454, No. 12641, Facultad de Ciencias Médicas) Universidad de La Habana, Cuba. Especialista en Primer Grado en Fisiología Normal y Patológica, (4 marzo 1978, Libro 1, Folio 283, No. 9675) Ministerio de Salud Pública de Cuba. Doctor en Ciencias Médicas (Resolución 4, 14 octubre 1986, Folio 38, No. 1122) Centro Nacional de Investigaciones Científicas de Cuba (CENIC); Ministerio de Educación Superior de Cuba. Director del Instituto de Investigaciones Científicas y Tecnológicas de la Universidad Salvadoreña "Alberto Masferrer" (ICTUSAM) (desde 2006 hasta la fecha). Miembro del Consejo Académico de la USAM (desde 2006 hasta la fecha). Director editorial de la Revista "Masferrer Investiga" ISSN 2079-9020 (desde 2008), indexada en EBSCO-Host (desde 2015). ORCID 0000-0001-6882-0425; Miembro de REDISAL No. 0339-110808 (desde 2009). Miembro del Consejo Técnico Consultivo de CONACYT (2014 a 2017). Homenajado como uno de los cinco extranjeros que más ha contribuido al desarrollo de la Ciencia y la Tecnología en El Salvador en los últimos 25 años (noviembre 2017). Miembro de ReDoLAC (Red de docentes de Latinoamérica y El Caribe; desde 2017). Miembro de REDIPE (Red Iberoamericana de Pedagogía desde 2019). Miembro activo de Ateneo de El Salvador (desde 2019) y de su Junta Directiva (desde 2020). Miembro Academia Alma máter; febrero 2023. Publicaciones: Libro "Apuntes avanzados para un curso Bíblico"; Editorial Académica Española, ISBN: 978-7-659-01094-1; Gabriel A. Pérez · Celso Rodríguez · Sigfredo Corcio; 2012. Libro "Epistemología para universitarios", Masferrer Editores, El Salvador ISBN: 978-99961-917-2-5; C Rodríguez Echenique; 2018. Más de 25 publicaciones científicas y más de 40 participaciones en Congresos, Simposios y Jornadas científicas nacionales y extranjeras. Conferencista científico internacional en más de 30 países de América, Europa y Asia.

ORCID 0000-0001-6882-0425. celso.roeche@gmail.com

RESUMEN

En el marco de los escenarios que genera Redipe están los macroproyectos de investigación interinstitucional. Uno de ellos es el Macroproyecto *“Valores éticos y morales en la formación profesional de los estudiantes universitarios desde una mirada comprensivo edificadora”*, en el cual interactúan académicos de la Universidad Salvadoreña “Alberto Masferrer” junto a la Universidad Modular Abierta, capítulo Sonsonate, de El Salvador; Universidad de La Laguna, Islas Canarias, España; la Red Iberoamericana de Pedagogía (REDIPE) y la Academia Alma máter. Hace referencia a los valores ético-morales que los estudiantes universitarios reciben durante su formación como futuros profesionales en sus respectivos países de origen. En esta ocasión, presentamos los primeros trabajos aprobados entre los recibidos de algunos de los miembros que participan en este Macro-proyecto, donde se intenta poner en contexto el estado del arte del tema en cuestión. Sin lugar a dudas, indagar sobre el proceso formativo universitario que, en cuanto a valores éticos y morales, deben identificar a los profesionales de nuestra América, y recolectar dicha información desde nueve países diferentes de nuestra Región, es un esfuerzo importante. Pero, dicho esfuerzo realza aún más su importancia cuando se hace desde una mirada comprensivo-edificadora.

Palabras clave:

Valores éticos-morales; formación universitaria; mirada comprensivo-edificadora

SUMMARY

The Salvadoran University “Alberto Masferrer” together with the Open Modular University, Sonsonate chapter, of El Salvador; University of La Laguna, Canary Islands, Spain; Ibero-American Network of Pedagogy (REDIPE) and the Alma Mater Academy have started,

in collaboration, a Macro-research project about the ethical-moral values that university students receive during their training as future professionals in their respective countries of origin. On this occasion, we present the first works received from some of the members who participate in this Macro-project, where we try to put the state of the art of such subject in context. Inquiring about the university training process that, in terms of ethical and moral values, should identify the professionals of our America, as well as collecting said information from nine different countries of our Region, is an important effort. However, said effort enhances its importance even more when it is done from a comprehensive-edifying perspective.

KEYWORDS:

Ethical-moral values; University education; understanding-edifying gaze

INTRODUCCIÓN

La educación del actual siglo XXI presenta transformaciones propias que se derivan de los acelerados cambios producidos por la globalización, y la interconectividad que coloca la información a disposición de todos. Para María C. Moreno y colaboradores (2020), estos cambios vertiginosos, generan consecuencias que involucran directamente a las instituciones de educación superior, y a su oferta de planes y programas de estudio en temas de desarrollo científico y tecnológico. Estos programas deben ser capaces de atender las necesidades y demandas de un mercado laboral altamente competitivo y globalizado, pero dejan de lado el necesario desarrollo que, como ser humano integral, toda persona necesita adquirir para la convivencia en sociedad (Moreno Jácome, M.C. *et. al.*; 2020).

La educación está considerada como una de las más importantes herramientas que el ser humano pueda poseer para enfrentar el mundo

actual. El proceso de enseñanza - aprendizaje debe ser realizado con precisión y suficiente eficiencia para formar seres humanos activos para la Sociedad. El docente es el encargado de conferir a los estudiantes no solo destrezas y habilidades para alcanzar el conocimiento, sino que debe despertar, fortalecer y crear valores en él, aspectos que le favorecerán al enfrentarse con la Sociedad una vez graduado (Zapata Jaramillo, H.E. y Macías Merizalde, A.M. 2021).

Por lo general, la educación forma a los miembros de la sociedad según la cultura a la que pertenece. Cultura donde existen hábitos, costumbres e ideologías particulares. No obstante, el objetivo de la educación debe centrarse no sólo en desarrollar talento intelectual; sino, además, en preparar al ser humano en capacidades relacionadas con su calidad de ser humano, donde los valores, la moral, la ética, así como las normas de convivencia y su parte afectiva y emocional se desarrollen en su máxima expresión (Moreno Jácome, M.C. et. al.; 2020).

En este sentido, el concepto de Moral designa a ese conjunto de valores, normas y costumbres establecidas o propuestas por la Sociedad. Moral es la orientación armónica que ayuda a la convivencia. Es en sí, obediencia y anhelo de todos los días por hacer lo correcto. Cuando la educación se enfoca en el aprendizaje de conocimientos específicos y normas concretas de conducta que el estudiante debe imitar, sólo reproduce el acervo cultural de las generaciones que le precedieron, sin tomar en cuenta su reflexión crítica y creativa (Ortiz Ocaña, A.; 2021).

Los valores, en cambio, deben entenderse dentro de la complejidad que relaciona Ética, Moral, Religión, Historia y la Cultura misma. Los valores son porque valen y valen precisamente porque se practican. Del empleo adecuado de los mismos depende en gran medida el desarrollo de la personalidad individual y del colectivo

social. Los valores pueden estar constituidos como modos de organizar la actividad humana, basados en principios que determinan tanto las metas, como el perfeccionamiento de los programas, pero, sobre todo, es la forma eficiente de alcanzar esas metas. Todo profesional se desenvuelve en unos marcos de referencia que fijan la dirección de su proceder; sin embargo, en no pocas ocasiones, tratará de cambiar la situación, las normas y valores por aquellos a los que ha dado prioridad.

El maestro Alberto Masferrer señaló:

«Hay una ciencia que debe ocupar toda la vida del hombre, desde que su razón despierta hasta que deja de vivir: tal es la Moral o ciencia de la conducta, la más práctica e interesante de todas, pues de su conocimiento y aplicación depende que la humanidad avance o retroceda» (Masferrer, A.; 1971).

Para el Profesor Pedro Ortega Ruíz, los valores no se enseñan, ni deben escolarizarse, pues no se adaptan a las formas de aprendizaje establecidas en los contenidos curriculares. Los valores se deben mostrar, para que sean fácilmente integrados al imitar a las personas del entorno escolar, de la familia y de la comunidad. La naturaleza misma del valor requiere la referencia a la experiencia como componente necesario. Todos aquellos que ofrezcan experiencias valiosas, deben ser los referentes del valor; personalidades y escritores destacados, el profesor, el clima educativo del centro escolar y de la sociedad misma. Todos complementan la acción educadora indispensable de la familia, pues las normas de conducta o forma concreta de relacionarnos con los demás, es fruto de una herencia y de un aprendizaje (Ortega Ruíz, P. 2020a).

Dentro de los resultados de la educación debe estar, por sobre todo lo demás, el valor humano del ser y conservar ese humanismo

en la propia acción de educar. Una pedagogía constructivo-edificadora implica ausencia de un discurso repetitivo, inerte y ajeno, el mensaje entregado por el docente debe ser vital, propio y personal. Mensaje robustecido desde esa visión humanista, que aborde y atienda lo emergente en el que cada plano cultural debe ser considerado como un proceso de educación, y configurado como un espacio de lo propiamente educativo (Gutiérrez, R.M.; 2022).

Desde ese aspecto, las interacciones y relaciones sociales se fundamentan en las emociones afectivas positivas, el amor, la verdad, la lealtad, el respeto, la calidad humana, la justicia, la honestidad y la solidaridad, que deben reconocerse como recursos fundamentales y necesarios para la supervivencia tanto de los individuos como de los grupos sociales. La familia, la comunidad y la escuela, en todos sus niveles, han de ser responsables de transmitir los valores de la cultura común, y las normas que deben moldear la personalidad del individuo para el papel social que desarrollará una vez adulto. Así, la aceptación, bien a, o bien de, sus congéneres estarán vinculada a la aceptación del acto afectivo que reconforta y aproxima, como la emoción que conmueve, e incluso es capaz de mover al educando. La experiencia del valor nunca debe ser traída de algo distante y ajeno del estudiante. Sino que debe formar parte del contexto al que pueda sentirse ligado afectivamente (Ortega Ruíz, P. 2020a).

El Profesor Ortega Ruíz, en uno de sus artículos: hace la siguiente definición:

«Una ética de la compasión no puede ser sino una ética de los afectos y no de los efectos, una ética de la afectividad y de la intimidad, no de las grandes respuestas establecidas de antemano, ni de los códigos deontológicos. Una ética de la compasión es una ética de la sensibilidad con el otro» (Ortega Ruíz, P. 2019).

El educador debe mostrar los valores y, a través de su testimonio, mostrar la vía de cómo interiorizarlos. Es labor de los educadores identificar las variantes culturales a través de las cuales los valores son expresados en la comunidad a la que pertenecen. En otras palabras, los educadores deben tener conocimiento de la cultura de la comunidad donde se ejerce la tarea, entrar en el mundo al que pertenecen los educandos, ponerse en su lugar, es ser un estilo de vida, no una simple manera de pensar (Ortega Ruíz, P. 2021).

Una educación-formación que respeta y acepta lo diverso fortalece la propia noción del sujeto frente a sí mismo. Una de las principales contribuciones de la pedagogía constructiva, pero simultáneamente edificadora, quizás sea la búsqueda de la aceptación, la solidaridad y el amor como emociones que pueden y deben estar presentes en el aula, y mediar los procesos de aprendizaje y de formación de los estudiantes. Si la educación rebasara los límites instruccionales y fortaleciera lo humano, se podrían superar los límites discriminatorios y excluyentes (Gutiérrez, Rosa M.; 2022).

Nuestra América, como la llamó José Martí, es multicultural, por lo que se deben aceptar esas diferencias, esa "Otridad", como complemento, como camino a la comunicación y al aprendizaje. Somos seres sociales, necesitamos de la presencia y cooperación de otras personas para sobrevivir. No basta con el "nosotros", también necesitamos de "los otros", pues constituyen riqueza social en su diversidad y eso implica no solo crecimiento en lo personal, sino, además, en todo el colectivo (Rodríguez Echenique, C, 2023a). Nuestra diversidad étnica y cultural necesita métodos propios que ayuden a educar a las actuales y nuevas generaciones en principios de solidaridad, inclusión, comprensión fraterna y respeto entre todos.

Enfrentar esta situación en la educación en general, y en la universitaria en particular, es acercar las aulas a la realidad social, darle valor a la importancia que tiene la diversidad, es apostar por el respeto y la igualdad de oportunidades. Es la expresión más genuina de la Alteridad, de comprender al otro en su dimensión personal y social, es cumplir con el precepto cristiano de *jama a tu prójimo como a ti mismo!* Alteridad implica ponerse en el lugar de ese "otro", alternando la perspectiva propia con la ajena, como muestra de interés por comprendernos y trabajar unidos por el desarrollo colectivo (Vázquez Fernández, A.; 2014).

Para tener un aula inclusiva, el maestro, así como el resto de los educandos, tienen que ser inclusivos también, no sólo de palabra o desde el punto de vista teórico, sino con acciones que los involucren en el respeto, la sensibilización, la empatía a todos por igual. Ello facilitará el aprendizaje y la enseñanza colaborativos, y promoverá un trabajo global e integrado. Hay que evaluar desde la individualidad, pero teniendo en cuenta al grupo, a la comunidad. La inclusión de calidad de las personas con discapacidad, dentro de las aulas, supone, además del beneficio para ellas, un avance para toda la Sociedad (Rodríguez Echenique, C. 2023b).

Una educación inclusiva ofrece oportunidades, no sólo para aprender, sino para aceptar las diferencias individuales, es practicar una mirada compasiva entre todos, es una educación no para competir, sino para colaborar, es una educación con Alteridad, con reconocer y colocarse en la posición del otro. Es la mejor forma de crear amistades con una amplia variedad de otros educandos, cada uno con sus propias necesidades y capacidades individuales. No hay que olvidar que el maestro actúa como modelo y mediador en el proceso de aprendizaje, de ahí la importancia del educador en la transformación de una sociedad incluyente, que sepa y sea capaz

de valorar, permitir y promover la participación de todos los ciudadanos en el desarrollo de la comunidad (Ortega Ruíz, P. 2020b).

Alteridad es la perspectiva de orientar el acto de educar y la praxis pedagógica hacia escenarios que deriven en que, tanto al educando como al educador, le permitan asumir con responsabilidad ética su labor de acoger y acompañar al "otro" en su otredad, en sus limitaciones, sus potencialidades y su singularidad. Perspectiva que los disponga para establecer relaciones éticas con otros y participar de manera activa en la generación de mejores ámbitos para una vida digna (Arboleda, J.C.; 2014).

Es urgente saber enseñar educando, e incidir en la formación de aprendizajes constructivos para que el sujeto educable contribuya a la construcción de mundos mejores y a la reducción de la confrontación entre hermanos. Donde no exista la discriminación, sino el deseo de crecer en comunidad, de tener ciudadanos íntegros y de lograr el autodesarrollo que nuestros países necesitan. Un desarrollo «con todos y para el bien de todos» como expresara José Martí.

Lo que significa, por un lado, que el docente debe ejercer el papel de gestor de auténticos procesos de enseñanza-aprendizaje que se centren en enseñar a aprender ciencia. Por el otro, el papel de modelo de actuación y de guía en el tratamiento de dilemas éticos propios de su área de conocimiento, o relativos a temas socialmente controvertidos vinculados con la ciudadanía y su entorno. Enseñar no es transferir conocimiento, sino crear las posibilidades para facilitar la producción o construcción de nuevos conocimientos por el propio educando a partir de la información recibida.

Para adecuarse a las necesidades de la sociedad y a las de los estudiantes, así como a las demandas del empresariado y a sus criterios de empleabilidad, la formación universitaria ha de ofrecer un modelo de desarrollo integral que,

junto a las competencias técnicas y cognitivas, contemple, de forma planificada, el crecimiento personal y moral del futuro profesional. En realidad, no interesa tanto que el futuro graduado sepa lo que éticamente es correcto en el ejercicio de su profesión, sino que sepa comportarse éticamente como profesional y como ciudadano.

En la enseñanza convencional latinoamericana, generalmente lo que predomina es el trabajo sobre los contenidos que deben ser impartidos, y en la aplicación de los saberes procedimentales, pero poco en el saber actitudinal y en una axiología transcultural. Sin embargo, es precisamente en ese saber actitudinal y axiológico donde radica el reconocimiento de la presencia del otro, de su diversidad cultural, de su otredad (Rodríguez Echenique, C. 2023a).

El educador debe poner en práctica estrategias didácticas y todos los recursos que permitan al estudiante asimilar la información impartida de forma crítico-reflexiva, de manera que la transforme en conocimientos propios. Ese conocimiento crítico le ayudará a definir la naturaleza ontológica de lo aprehendido y a usarlo de forma pragmática. En otras palabras, que compruebe que lo aprehendido sirve para resolver problemas cuando se pone en práctica (Rodríguez Echenique, C. 2022).

Al incorporar el espíritu de la emoción en el aula, se potencializa el aprendizaje del conocimiento y la construcción de saberes que no se relativizan. El estudiante es capaz de enfrentar el error y reformular su acercamiento al mundo de las ideas, los procesos, la experiencia, los valores y los principios. Así, la aceptación del otro está vinculada a la aceptación del acto afectivo que aproxima y reconforta, como la emoción que conmueve, e incluso es capaz de mover al educando y desarrollar su creatividad (Ortega Ruíz, P. 2020b).

Comprender va desde la aprehensión de las disciplinas tratadas, hasta la apropiación misma de valores que permitan garantizar la convivencia a través de comprenderse a sí mismo y a los otros. Comprender es cuestión de ser capaz de pensar y actuar con flexibilidad a partir de lo que uno sabe. La capacidad de desempeño flexible es la comprensión (Perkins, D.; 1999). Una pedagogía de la comprensión necesita involucrar a los estudiantes en desempeños de comprensión que les exija que apliquen, amplíen y sinteticen lo que saben en cualquier contexto o situación dada (Arboleda, J.C.; 2014; 2015; 2016).

Hablar de mirada comprensiva significa que la información recibida por el educando la puede emplear con flexibilidad en cualquier contexto sin que cambie su significado. En otras palabras, el educando se ha adueñado de dicha información convirtiéndola en conocimiento propio. Si, a través de su formación en cualquier nivel, ha logrado transformar la información transmitida en valores ético-morales en su propio conocimiento, y es capaz de emplearlos en los contextos donde se mueve, entonces, se ha edificado como actor y autor de su tiempo, de su sociedad. De ahí el imperativo, para los educadores latinoamericanos, como lo ha propuesto el Profesor Julio César Arboleda, de desarrollar una pedagogía con una mirada comprensiva-edificadora (Arboleda, J.C. 2021, a y b).

Se necesita conectar al estudiante con la vida para que aprenda y piense vivenciando, para que no solo comprenda, sino que también sientan esas comprensiones y las pongan del lado de la vida. Para que puedan valerse de ellas de modo edificador, con emocreatividad, con sentido vivencial sentipensante, que les permita ser, o saber ser testimonio, obra de vida, honrar, cuidar, nutrir su propia vida y la de los demás. Educar para la vida precisa de la orientación de los diversos escenarios que

permitan afirmar la diversidad de la vida. Es necesario poder inspeccionar y dignificar los territorios como complejo interrelacionado de cuerpos, espiritualidades, cosmovisiones y culturas diversas, donde los agentes educativos se sepan otros y vivan la experiencia de saber ser otro, de razón sintiente, de acoger al otro en su alteridad (Arboleda, J.C., 2015; 2016; 2020). La Universidad debe tener como finalidad divulgar los valores, pero no deben quedar solo en conceptos, sino que se lleven a la acción (Chapa Alarcón, P. y Martínez Chapa, T. de J.; 2015).

Es un objetivo, también imperativo de la pedagogía, transformar la información en conocimiento, y ese conocimiento en educación mediante la construcción de ambientes educativos a partir de las diversas áreas culturales. Es decir, valorar como parte de la educación al medio o contenido que se utiliza en la enseñanza, como son: obras de arte de todo tipo, el ecosistema que rodea al centro educativo, los equipos que se emplean en el aula, etcétera, ajustarlos a criterios de significado para construir el ámbito de educación y hacer el diseño correspondiente. Lo anterior ha sido definido por el Profesor Touriñán López como "Perspectiva Mesoaxiológica". Para este Profesor el diseño educativo, la intervención pedagógica y la construcción de ámbitos son objetivos de la Pedagogía mesoaxiológica (Touriñán López J.M. 2020a; 2020b; 2020c; 2021a; 2021b).

Pudiéramos sentirnos orgullosos, y hasta deslumbrados por el avance de la técnica y de la Ciencia, pero ello no hace más humana a la vida. Sin la compasión hacia los más vulnerables y desfavorecidos la vida en Sociedad se haría muy difícil de sobrellevar. Como asegura el Profesor Pedro Ortega Ruíz, solo una "mirada compasiva" a nosotros y a los otros por igual, es capaz de construir una sociedad que haga posible una vida verdaderamente humana.

Asumir los lazos de fraternidad que nos unen a todos los humanos, conlleva como un acto de amor, una mirada compasiva, y ello supone otra ética, otra manera de relacionarnos con el mundo y con nuestros semejantes.

Somos seres sociales, necesitamos de la presencia y cooperación de otras personas para sobrevivir. Valga insistir, no basta con el "nosotros", también necesitamos de, "los otros", pues constituyen riqueza social en su diversidad y eso implica no solo crecimiento en lo personal, sino, además, en todo el colectivo. Las emociones de los educandos son tan importantes que, de no existir una estrecha interconexión entre lo emocional, lo racional, lo volitivo y lo axiológico, no se podrá generar y desarrollar una verdadera configuración humana. Los sentimientos y emociones, entrelazados con lo cognitivo e intelectual, se convertirán en deseos de hacer y conocer, en actitudes, valores y convicciones que determinarán el ser humano que se quiere formar.

Educar para hoy requiere formar profesionales conscientes de lo que "está pasando a su alrededor", competentes para el diálogo y la convivencia entre los pueblos e individuos de diferentes culturas, y comprensivos, competentes para una acción responsable. Educar para formar ciudadanos es ante todo una praxis orientada a capacitar a las jóvenes generaciones a leer e interpretar la realidad, más aún, a asumir responsabilidades frente a esta. Para Ortega Ruíz, el concepto compasión, como acogida al otro y compromiso ético de liberación de las estructuras que generan dependencia y marginación, no consiste en asistencia caritativa o beneficencia puntual (Ortega Ruíz, P. 2019).

El Macro-proyecto sobre la formación en valores éticos y morales en los estudiantes universitarios latinoamericanos define esos valores como respuesta concreta "al otro" en su situación de necesidad; respuesta fundada solo en la necesidad de "ese otro", no solamente en la

obediencia a los códigos morales establecidos en una sociedad en concreto. Los conceptos Perspectiva Mesoaxiológica, Mirada compasiva y Mirada compresiva-edificadora, son los que motivan a los integrantes del Macro-proyecto y a esta publicación inicial del mismo.

PRESENTACIÓN.

A continuación se recoge la síntesis de cada uno de los trabajos con los cuales se dinamiza el macroproyecto en referencia en sus inicios.

Inclusión desde una práctica de valores en el contexto universitario. A cargo de: Jacqueline Coromoto Guillén de Romero (Universidad Técnica de Manabí. Portoviejo. Ecuador); Pedro Luis Bracho-Fuenmayor (Universidad de Tarapacá. Chile); José Miguel Esperanza Amaya (Universidad Salvadoreña Alberto Masferrer); Maritza Elizabeth Quiroz Vincés (Universidad Técnica de Manabí. Portoviejo. Ecuador) y Karina Elizabeth Vásquez Mejía (Universidad Técnica de Manabí. Portoviejo. Ecuador)

En una muestra de 79 estudiantes y 63 profesores, seleccionados con muestreo no probabilístico accidental, se intentó explicar la inclusión desde la práctica de valores en la Universidad Técnica de Manabí, en Ecuador. Se puso énfasis en la discapacidad presentada por algunos de los estudiantes. La técnica fue la encuesta, con un cuestionario con 33 ítems con cinco alternativas de respuesta, que se validó según opinión de 5 expertos, en una prueba piloto, cuyo coeficiente fue de 0.95 indicando alta confiabilidad. El análisis estadístico se realizó con ANOVA, y para identificar subconjuntos homogéneos de medias que no se diferenciaron entre sí, se empleó la prueba de múltiples rangos de Tukey. Los resultados permitieron determinar situaciones importantes relacionados a inclusión desde la práctica de valores. Ello parece confirmar la intención de asumir a las personas con discapacidad, y sus dificultades para aprender, participar y

desenvolverse, como cualquier otro estudiante. Se concluye que hay tolerancia a la diversidad y existen políticas específicas para que haya igualdad de oportunidades en la Universidad estudiada.

Pasado sistémico y presente desafiante: ¿cómo los estudiantes universitarios cubanos construyen su personalidad moral y ética durante su formación profesional? A cargo de: Víctor Bless Gutiérrez (Departamento de Matemática Aplicada. Universidad de Oriente. Santiago de Cuba. Cuba) y Ramón Rubén González Nápoles (Departamento de Matemática-Física. Universidad de Ciencias Pedagógicas Enrique José Varona. La Habana. Cuba)

Se intenta, a través de una revisión de la literatura, fundamentar la necesidad de abordar e identificar la producción académica basada en la construcción de la personalidad moral y ética de los estudiantes universitarios cubanos durante su formación profesional en el contexto actual. Se tomó la producción nacional a través de bases de datos de las regiones orientales y occidentales del país. Fueron analizados (45) Artículos de investigación, (9) Tesis de Maestría y (63) Tesis de Doctorado. Los hallazgos sostienen participación activa, de las Instituciones de Educación Superior, para replantear tanto propósitos, como compromisos con el Proyecto Social cubano. Se recomienda, para futuras investigaciones, trabajar en el contexto de la Pedagogía Comprensivo Edificadora como marco institucional más fuerte y dinámico.

El valor Identidad cultural. Consideraciones metodológicas para su formación, a través de las esculturas. A cargo de: Luís René Quijala Martínez (Universidad de las Tunas, Cuba) y Ermis González Pérez (Universidad de las Tunas, Cuba)

Se abordaron resultados de la formación de valores, a través del trabajo con esculturas,

como parte de la formación integral de los estudiantes universitarios. Centrar la labor de la comunicación pública en la formación de valores en los profesionales, es Idea rectora del Modelo de Formación de la Sociedad Cubana actual. Se aportan elementos sobre la concepción del valor Identidad, como núcleo del sistema de valores que se pondera institucionalmente en las diversas carreras universitarias. Se identifica el potencial axiológico de la escultura en este modelo y se ofrecen consideraciones metodológicas para dicha formación y las posibles técnicas participativas a utilizar en las mismas, a modo de contribuir a elevar la calidad del proceso formativo, y en particular en la carrera Comunicación Social.

Construyendo valores desde una visión ambientalista: una mirada comprensivo edificadora en estudiantes universitarios. A cargo de: María Teresa Hernández (Universidad Bicentenario de Aragua)

6 4

Construir valores implica comprensión articulada con principios éticos que necesitan las personas como seres responsables, solidarios y críticos. Procesos formativos que promuevan condiciones, que guíen el actuar del individuo y definan la manera en la que se relaciona consigo mismo y con su entorno. Valores que orienten la acción del ser humano con la naturaleza y que fortalezcan espacios para transformar la sociedad con mejor calidad de vida y respeto hacia los demás. El propósito fue indagar la construcción en valores desde una visión ambientalista con una mirada comprensivo edificadora en estudiantes universitarios. El abordaje metodológico se basó en revisión, del tipo analítico hermenéutico, de literatura referente al tema y disponible en la Web. Los resultados indican la necesidad de revisar la didáctica, el currículo y la evaluación para incorporar acciones que promuevan el desarrollo de competencias transversales básicas relacionadas con la sostenibilidad y

adecuar su práctica al desarrollo pedagógico. Se concluye asumir los valores, desde una visión ambientalista, bajo una mirada comprensivo edificadora en torno a la enseñanza, a la formación y al aprendizaje desde la reflexión y conciencia crítica, capaces de desarrollar actitudes que den lugar a logros educativos mediante acciones prácticas concretas.

Transcultural axiológica en la educación desde la mirada de los docentes universitarios. A cargo de: Francis Soledad Saavedra Peña (Universidad Bicentenario de Aragua UBA)

Se revelan algunos elementos esenciales que caracterizan la relación entre Cultura, Axiología y formación ciudadana como pilares en la transformación de la comunidad universitaria. Ello implica traspasar los límites de lo instructivo y centrar la atención en el ser humano, en el desarrollo de su personalidad, y su compromiso social, como principal prioridad. Al hablar de valores, estos se vinculan a la acción pedagógica, pues educación apunta al perfeccionamiento del hombre que la recibe. La educación transcultural se orienta a respetar y valorar las diferencias culturales, fomentando el diálogo y el entendimiento mutuo. La llamada Monoculturalidad se basa en la idea de que el único conocimiento válido es el científico, académico e institucionalizado, despreciando y subestimando otras gnoseologías, consideradas poco rigurosas. La axiológica transcultural se convierte en una herramienta fundamental para transferir valores universales y promover el respeto, la tolerancia y la aceptación de la diversidad cultural. Una axiología pertinente implica una relación con los valores personales y sociales del individuo. Las actitudes positivas del docente hacia la axiología educativa, deben permitir que, además de transmitir conocimientos, sirvan para mejorar las relaciones interpersonales de todo el personal que labora dentro de los centros educativos.

Perspectiva comprensiva edificadora de la formación de valores, a partir de referentes latinoamericanos de la literatura. A cargo de: José Miguel Esperanza Amaya; José Alberto Rosabal Rodríguez y Celso Rodríguez Echenique (Universidad Salvadoreña Alberto Masferrer)

La región latinoamericana, a lo largo de su historia, se destaca por sus brillantes escritores. Esta obra alude a algunos de los autores más renombrados que dejaron un legado ineludible en sus obras. En particular, se analizan los valores éticos y morales presentes en la producción literaria de José Martí, Alberto Masferrer, Gabriela Mistral y Gabriel García Márquez. Además, se argumenta cómo utilizar las obras de estos referentes latinoamericanos en las clases y destacar sus valores, para la formación de los estudiantes universitarios, desde una perspectiva integral, comprensiva y edificante, que los sitúe como agentes de cambios sociales positivos en sus contextos culturales.

Uso responsable de la Inteligencia Artificial en estudiantes universitarios: una mirada tecno-ética. A cargo de: Marco Antonio Martínez González (Centro de Investigación y Servicios Educativos [CISE]; Miembro Honorífico del Instituto de Estudios Superiores en Educación Física, Deporte y Recreación [IMESEFiDeR]).

En el estudio fue analizado el uso responsable de la Inteligencia Artificial en la elaboración de trabajos académicos de estudiantes de la Licenciatura en Ingeniería Mecánica Automotriz de la Escuela de Mecánica Diésel y Gasolina del puerto de Veracruz. El trabajo describe la importancia del desarrollo de la reflexión y criticidad en el uso de la Inteligencia Artificial en el contexto educativo. A través de una metodología cualitativa, utilizando la técnica de la entrevista estructurada, fue recabada la información. Los resultados enfatizan que los estudiantes usan la Inteligencia Artificial como un recurso que los limita en el desarrollo del pensamiento crítico, en

donde usan la información obtenida sin análisis pertinente. Se concluye que el papel del docente es primordial para el uso objetivo, responsable y ético de este tipo de herramienta tecnológica.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Arboleda, J.C. (2014). El enfoque comprensivo-edificador; Red Iberoamericana de Pedagogía de la alteridad (RIPAL). Barranquilla, Colombia
- Arboleda, J.C. (2015). Formación para la vida: De las competencias a la comprensión edificadora; RESEÑA Revista Virtual REDIPE: Año 4 Volumen 12
- Arboleda, J.C. (2016). Elaboración de textos académicos en el marco de la comprensión crítico edificadora; BOLETÍN VIRTUAL - julio – Vol. 5-7
- Arboleda, J.C. (2020). Educar para la evolución de la vida humana y planetaria. Una perspectiva comprensivo-edificadora; Revista y Boletín REDIPE 9 (6): 51-65
- Arboleda, J.C. (2021a). Hacia una didáctica comprensivo-edificadora; Revista y Boletín REDIPE 10 (3): 30-79
- Arboleda, J.C. (2021b). En torno a la mirada compasiva; Revista y Boletín REDIPE 10 (8): 21-31
- Chapa Alarcón, P. y Martínez Chapa, T. de J. (2015). Valores Universitarios en los Jóvenes Estudiantes de la Facultad de Ciencias Políticas y Administración Pública, UANL; RIDE Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo, 6 (11); Documento disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=498150319046>; [fecha de Consulta 02 agosto 2023].

- Gutiérrez, Rosa Martha (2022). La pedagogía constructivo edificadora y la formación del sujeto en la educación; Revista Boletín REDIPE 11 (7): 56-83
- Masferrer, Alberto; (1971). Obras Escogidas de Alberto Masferrer"; Tomo Segundo; pág. 170; Editorial Universitaria; El Salvador
- Moreno Jácome, M.C. et. al. (2020). Revisión de educación en valores para el nivel superior en Latinoamérica; Revista Educación, vol. 44, No. 1,
- Ortega Ruíz, P. (2019). Editorial. Educar desde la experiencia ética del otro; Revista y Boletín REDIPE 9 (2): 23-32
- Ortega Ruíz, P. (2020a). La otra educación moral; Revista y Boletín REDIPE 9 (5): 24-35
- Ortega Ruíz, P. (2020b). Educar después de covid-19. Una mirada desde la pedagogía de La Alteridad; Revista y Boletín REDIPE 9 (6): 24-29
- Ortega Ruíz, P. (2021). La mirada compasiva; Revista y Boletín REDIPE 10 (8): 32-42
- Ortiz Ocaña, A. (2021). Modelos educativos y tendencias pedagógicas: la pedagogía del amor; Revista Boletín REDIPE 10(12): 58-87).
- Perkins, D. (1999). ¿Qué es la comprensión?; Parte I, Cap. 2; pp. 69-80 en: Martha Stone Wiske (comp.) La enseñanza para la comprensión-Vinculación entre la investigación y la práctica; Editorial PAIDOS, Argentina
- Rodríguez Echenique, C. (2018). Epistemología para Universitarios; Masferrer Editores, El Salvador
- Rodríguez Echenique, C. (2022). La sociedad del conocimiento en la realidad centroamericana: una mirada mesoaxiológica y comprensivo-edificadora; Revista Boletín REDIPE 11 (8): 106-123
- Rodríguez Echenique, C. (2023a). Education in Latin America, what could we do? Revista y Boletín REDIPE 12 (4): 37-60
- Rodríguez Echenique, C. (2023b). Prólogo, en: La inclusión de personas con discapacidad a la Educación Superior Latinoamericana; Ediciones UNEY, Primera Edición Digitalizada: Universidad Nacional Experimental del Yaracuy (UNEY), República Bolivariana de Venezuela
- Touriñán López, J.M. (2020a). Conocer, enseñar y educar tienen distinto significado, la diferencia permite hablar con sentido de enseñanza educativa. Una mirada mesoaxiológica; Revista y Boletín REDIPE 9 (6): 30-41
- Touriñán, J.M. (2020b). Pedagogía, competencia técnica y transferencia de conocimiento. La perspectiva mesoaxiológica de la Pedagogía. Andavira Editora, Santiago de Compostela.
- Touriñán, J.M. (2020c). Los medios y su valor pedagógico en la relación educativa, en: A. Medina, A. de la Herrán y M.^a C. Domínguez, Hacia una Didáctica humanista. REDIPE (Bowker Books in print)-UNED, Colombia-Madrid, pp. 199-268.
- Touriñán López, J.M. (2021a). El concepto de educación: La confluencia de criterios de definición, orientación formativa temporal y actividad común como núcleo de contenido de su significado; Revista y Boletín REDIPE 10 (6): 33-84

Touriñán López, J.M. (2021b). Conocimiento de la educación y actividad común. Construyendo ámbitos de educación desde la pedagogía; Utopía y Praxis Latinoamericana. Año: 27, No. 96; Revista Internacional de Filosofía y Teoría Social. Universidad del Zulia. Maracaibo-Venezuela

Vázquez Fernández, A. (2014). Tres conceptos de alteridad: una lectura actitudinal. Revista Internacional de Filosofía, nº 61, pp.: 75-91

Zapata Jaramillo, H.E. y Macías Merizalde, A.M. (2021). Los valores éticos y morales de los docentes universitarios de la carrera de Educación Inicial; Mérito - Revista de Educación, 3(9), 253–261. <https://doi.org/10.33996/merito.v3i9.719>